

# **Los Grupos Comunitarios de Cajas de Ahorro: Una Alternativa de Credito y Ahorro para Familias Rurales Pobres.**

Esteban Martínez Dajui.

Cita:

Esteban Martínez Dajui (2007). *Los Grupos Comunitarios de Cajas de Ahorro: Una Alternativa de Credito y Ahorro para Familias Rurales Pobres. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/375>

# **LOS GRUPOS COMUNITARIOS DE CAJAS DE AHORRO: UNA ALTERNATIVA DE CREDITO Y AHORRO PARA FAMILIAS RURALES POBRES**

## **SAVING COMMUNITARIANS GROUPS: AN ALTERNATIVE OF SAVING AND CREDIT TO POOR RURAL FAMILIES**

Esteban Martínez Dajui<sup>1</sup> y Renato Almorín Albino<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Profesor Investigador asociado del Colegio de Postgraduados - Campus Puebla. <sup>2</sup>Estudiante de doctorado del Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional del Colegio de Postgraduados - Campus Puebla

### **RESUMEN**

Los grupos comunitarios de cajas de ahorro, representan una oportunidad para que los grupos sociales mas vulnerables de las regiones del medio rural (clase, género y etnia) tengan acceso al crédito y espacios para desarrollar prácticas de ahorro. Las características asociativas a través de los vínculos sociales construidas en las localidades, han permitido a los grupos definir una manera particular de organización, y administración de recursos financieros; así como seleccionar sus miembros potenciales para el uso de los préstamos, la forma de recuperación y la reproducción de este esquema. Este proceso, se sustenta en que la mayoría de los grupos trabajan con su propio capital derivado del ahorro y, usan estos recursos para actividades productivas, de consumo y emergencias, lo que demuestra la gran diversidad de necesidades para la sobrevivencia de las familias campesinas. La dinámica organizativa de los grupos ha permitido detonar procesos decisorios que desencadenan la reproducción de este esquema en las localidades y en la región. Por ello, se concluye que el esquema de grupos comunitarios de cajas de ahorro es una alternativa para el financiamiento rural de los grupos más vulnerables.

Palabras clave: cajas de ahorro y crédito, vínculos sociales, grupos sociales vulnerables.

### **ABSTRACT**

Saving communitarian groups offer an opportunity to the most vulnerable social groups of the rural regions (class, gender and ethnic) getting access to the credit and spaces for making theirs saving practices. The associative characterises by social bonds made up in the localities have allowed to make a particular organization and administration of financial resources, and choose potential members, to use the loans, mechanism of recuperation and the reproduction of this scheme. This process, is sustained in that most of groups work with their capital owns of their savings and use it to productive activities, consumption and urgent needs. This shows the great diversity needs to survive of peasant families. The organizational dynamics of groups have favoured decisions processes that detonate reproduction of this scheme in localities and the region. It is concluded that the scheme of saving communitarian groups is an alternative to rural financing of most vulnerable groups.

Word keys: Saving and credit groups, social bond, social vulnerable groups.

## INTRODUCCIÓN

El financiamiento rural en México, ha jugado un papel fundamental para el desarrollo económico y social de este sector, y, ha sido un instrumento importante para la diversificación de las estrategias productivas y las oportunidades de inserción al mercado. Sin embargo, las oportunidades de financiamiento para las actividades productivas de familias campesinas y de los grupos sociales más vulnerables del medio rural (clase, género y étnia), ha permanecido al margen de este instrumento productivo. Como señala Cruz (2006), de los 27 millones de habitantes que viven en el medio rural apenas el 15% tiene acceso al crédito y el 6% oportunidades de realizar ahorro monetario en alguna institución financiera. La gran mayoría (77.5%) de habitantes que viven en el campo, posee menos de 5 ha de tierra, lo que impide tener garantías materiales para ser sujetos de crédito.

El mercado de crédito rural es considerado como un mercado imperfecto, caracterizado por la falta de intereses para atender a los grupos sociales más vulnerables por la falta de garantías colaterales. Las instituciones financieras, no tienen tradición en la concesión del crédito y otros servicios financieros como el ahorro para este sector. Proporcionar crédito a este sector, representa riesgos por los altos costos de transacción y por el largo período de gestación de sus proyectos productivos. Como argumenta Boltvinik (2000), el mercado de crédito convencional presenta problemas de “selección y recuperación” para los tomadores de créditos pobres, debido a que la metodología que usa el mercado de crédito convencional para seleccionar a sus clientes, no corresponde con las prácticas sociales de las familias campesinas. Los grupos sociales más vulnerables en el medio rural presentan altos riesgos en sus actividades productivas y baja reciprocidad, debido a que el mercado de crédito convencional está orientado a una racionalidad económica a través de la ganancia. Esta situación, lleva a la exclusión a los campesinos de las políticas agrícolas y específicamente del mercado de crédito. La exclusión de este instrumento productivo crea dos cuestiones como señala Rogaly (1999), por un lado, induce una mayor exclusión en la vida social y económica; es decir, no tienen acceso a redes y normas sociales de producción y consumo; por el otro, la falta de oportunidades de financiamiento para las

actividades productivas de las mujeres limita el desarrollo en sus intereses prácticos y estratégicos<sup>1</sup> es decir, no contribuye para el desarrollo de la ciudadanía,

Sin embargo, en México y en el mundo a partir de la década de los '90 se vienen evidenciando manifestaciones por diversos grupos sociales, buscando alternativas a través de nuevos formatos de organización social para la solución de problemas de créditos y de otros servicios productivos para este sector de la población rural. Las estrategias más visibles de organización y asociación, han sido a través de acciones colectivas sustentadas en los vínculos sociales existentes en las localidades (cajas populares de ahorro y crédito, crédito solidario, cooperativas de crédito, bancos comunales, microbancos, grupos comunitarios de cajas de ahorro, entre otros) apoyadas principalmente por ONG (Organizaciones no Gubernamentales) e instituciones filantrópicas, creándose de esta manera, las llamadas instituciones microfinancieras<sup>2</sup>. El formato de organización está motivadas principalmente por la experiencia más conocida en el mundo, que es el Grameen Bank, en Bangladesh, organizada a través de grupos solidarios<sup>3</sup>, lo cual ha generado oportunidades para las familias más pobres principalmente las mujeres para integrarse en grupo, tener acceso al microcrédito para desarrollar actividades productivas y de consumo con resultados positivos (Yunus 2001).

A partir de la integración y participación de los campesinos y las mujeres en grupos solidarios, se crean condiciones peculiares para realizar una mejor "selección" de participantes potenciales, lo que garantiza la "recuperación" de los créditos y el funcionamiento del esquema. En este sentido, las instituciones de microfinanciamiento constituyen oportunidades para acceder el crédito, realizar ahorros y otros servicios productivos como asistencia técnica y capacitación. Como argumenta Daley-Harris (2004), las instituciones de microfinanciamiento, están proporcionando mayor visibilidad y

---

<sup>1</sup> Los intereses prácticos son los que están directamente relacionados con las condiciones de subsistencia (tierra, crédito, capacitación, vivienda, salud y alimentación) y los intereses estratégicos son los cambios orientados a superar las desigualdades y la exclusión social (toma de decisión, autonomía, reconocimiento de sus actividades, etc.), Molyneux (1986).

<sup>2</sup> Las instituciones de microfinanciamiento son organizaciones sociales, administrados e integrados por los propios beneficiarios que ofrecen pequeños préstamos (microcréditos) y servicios de ahorro sin requisito mínimo (o muy bajo) también ofrecen servicios financieros, como seguro, transferencias de dinero o pagos de cuentas acompañados con capacitación y asistencia técnica diseñados para personas de bajos recursos o excluidas del acceso a los productos financieros tradicionales. El funcionamiento es realizado a través del cooperativismo, de la ayuda mutua y de solidaridad entre los participantes (Rogaly, 1999).

<sup>3</sup> El grupo solidario está formado aproximadamente por 5 personas por comunidad. Cada integrante es la garantía moral de los préstamos de los demás miembros del grupo de manera que si un integrante no cumple con sus obligaciones debe enfrentar una presión social del grupo.

reconocimiento de las actividades productivas que desarrollan las familias campesinas principalmente las mujeres, a través del acceso al microcrédito de manera oportuna y flexible así como la incorporación al mercado para sus productos. Además de ofrecer microcrédito para el autoempleo, reducir la pobreza y generar espacios de ahorro para asegurar un consumo a futuro, están impulsando eventos de capacitación para promover el desarrollo de nuevas actividades productivas, de servicio y de capacidades, acompañado con asesoría técnica e intercambio de experiencias con el propósito de elevar su calidad en las actividades que desarrollan, racionalizar sus recursos y buscar nuevos mercados, además de generar oportunidades para la inclusión social, buscando espacios públicos a través de prácticas de participación en los procesos decisorios para el uso de sus recursos (Daley-Harris, 2004; FAO, 2000).

El objetivo del presente artículo, es mostrar las potencialidades de un programa de microfinanciamiento rural operando a través de grupos comunitarios de cajas de ahorro, como una alternativa de inclusión social de los grupos más vulnerables del sector rural en los valles centrales de los estados de Puebla y Oaxaca. Enfatiza las características particulares del proceso operativo y organizativo de los grupos comunitarios para superar los problemas de “selección y recuperación” que los mercados de financiamiento convencionales presentan. Pero sobre todo, la inclusión en la definición de las formas más adecuadas al acceso del financiamiento para sus actividades productivas y reproductivas, es decir, cómo se da la autonomía en la toma de decisiones sobre el control de los recursos financieros de los grupos (uso y destino del crédito, tasas de intereses y tiempo de recuperación). El artículo señala en primer término, las características sociodemográficas de los asociados en los grupos comunitarios de cajas de ahorro. En segundo lugar, se desarrollan los resultados más relevantes del estudio, enfatizando el proceso de operación y organización de los grupos comunitarios y finalmente se plantean las conclusiones derivadas de los resultados del proceso de organización y operación.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El procedimiento metodológico para la construcción de este artículo, fue dividido en dos aspectos: la investigación bibliográfica y la experiencia de campo a través de la observación participativa en el proceso de formación y operación de los grupos de cajas de ahorro durante los años de 1998 a 2002. La investigación bibliográfica fue copilada en fuentes primarias y secundarias de documentos institucionales producidos por el PDRIA y por la teoría, tales como: informes, tesis, revistas científicas textos entre otros. En la observación participativa durante la formación y en el proceso de desarrollo de los grupos, fue fundamental la participación en reuniones, recorridos da campo, eventos de capacitación y asesoría en la organización y administración de las cajas de ahorro, lo que permitió la construcción y sistematización de la dinámica de este proyecto.

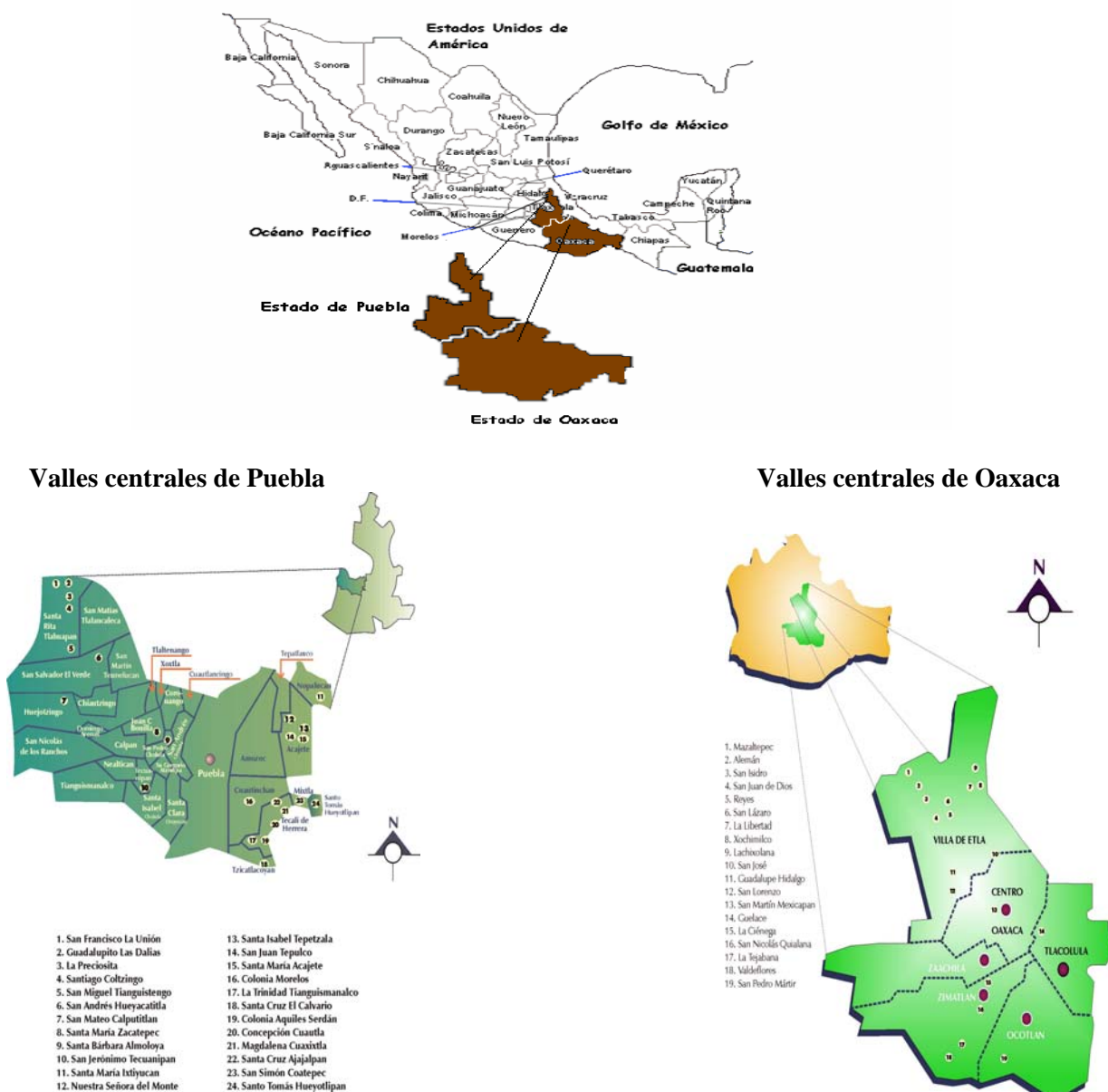
### **Características sociodemográficas**

Los grupos comunitarios de cajas de ahorro objeto de este estudio, se localizan en los valles centrales de los estados de Puebla y Oaxaca (figura 1), que corresponden al área de influencia del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Autosostenido (**PDRIA**), organizados en 56 grupos de cajas de ahorro con aproximadamente 1.326 participantes en las dos regiones. De estos grupos, 34 están localizados en los Valles Centrales de Puebla y 22 en los valles centrales de Oaxaca. El porcentaje de las mujeres que participaron en los dos estados, llega a 69%. Sin embargo, el mayor número de mujeres se concentra en los grupos de los valles centrales de Oaxaca, llegando a más del 91% (PDRIA, 2003).

Las características de la población de estas dos regiones presentan diferencias en cuanto a la superficie total, el uso del suelo, el tamaño de predio, el tipo de explotación y el contexto social (Cuadro 1). La región del valle de Puebla está influenciada por la cercanía a la ciudad de Puebla y a la capital de la república; abarca una mayor superficie por lo que el minifundio es relativamente menor, asimismo tiene el antecedente de que es el área de

influencia donde se llevó a cabo el “Plan Puebla”<sup>4</sup>. Este contexto demuestra las diferencias con la región de Oaxaca.

**Figura 1-Localización geográfica de las regiones donde operan los grupos de cajas de ahorro del PDRIA**



<sup>4</sup> El Plan Puebla fue un programa regional, dedicado al conocimiento de la agricultura tradicional y su transformación hacia una agricultura moderna y viable. Operado por el Colegio de Postgraduados, el Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y Trigo, en el Valle Central de Puebla de 1967 hasta 1992.

Las diferencias se observan de manera particular en los participantes del programa PDRIA, según la evaluación intermedia realizada por Quispe, en el año 2000, donde destaca las variables demográficas y socioeconómicas como se muestran en el Cuadro 2.

**Cuadro 1. Características socioeconómicas de los Valles de Puebla y Oaxaca.**

| <b>Región</b>               | <b>Valle de Puebla</b>   | <b>Valles centrales de Oaxaca</b>   |
|-----------------------------|--|---|
| Población                   | 332,462 habitantes. 51.4% es femenina, 64% es urbana y el 36% rural. La PEA 31.6%, el 29.7% pertenece al sector primario.    | 52,719 habitantes, 52 % femenina y 48% masculino. La PEA 33%, el 32% se dedica a las actividades agropecuarias.   |
| Uso del suelo               | 408,446 ha, es el 12.4% de la estatal. El 43% es de uso agrícola, 14% pecuario y el 14% forestal y el resto para otros usos. | 26,379 ha, el 13% es de uso agrícola, 17% pecuario, el 65% forestal y 5% para otros usos. El 90% de la superficie agrícola es bajo condiciones de temporal. |
| Actividades agrícolas       | Cultivos básicos, forrajeros y frutales. Ganadería familiar en sistemas semi-intensivos e intensivos.                        | Cultivos básicos, industriales (higuerilla y maguey mezcalero) y forrajeros. Ganadería familiar en sistemas semi-intensivos e intensivos .                  |
| Características de las UPFC | Minifundio 5 ha fraccionada en más de dos predios. Edad promedio del productor 43 años.                                      | Minifundio 3 ha fraccionada en más de tres predios. La mujer funge como responsable de la unidad de producción. Edad del productor 45 años.                 |
| Infraestructura hidráulica  | Pozos profundos y represas.  | Pozos pequeños y represas.  |

Fuente: Colegio de Postgraduados 1998, INEGI 2000.

Respecto a la situación actual de las condiciones socioeconómicas de las familias que participan en el proyecto destaca lo siguiente: El bienestar social de la mayoría de las familias de Puebla y Oaxaca, en lo que refiere a ingreso familiar, salud, alimentación y educación, es regular. Pero lo preocupante es la falta de empleo y adecuados salarios, así como la baja producción de sus cultivos y animales y los bajos precios que se pagan por sus productos en el mercado. Esta situación ha dado lugar a que una proporción importante de los habitantes, sobre todo los jóvenes migren hacia las ciudades de los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de trabajo y salario.



**Cuadro 2. Características de las familias participantes en el PDRIA.**

| Variable        | Indicador                                | Región        |              |
|-----------------|--|---------------|--------------|
|                 |  | Puebla        | Oaxaca       |
| Demográficas    | Edad                                     | 49 medio      | 48 medio     |
|                 | Sexo                                     | 95% masculino | 82% femenino |
|                 | Escolaridad                              | 5             | 6            |
|                 | Tamaño de la familia                     | 6             | 5            |
| Socioeconómicas | Importancia de la actividad agropecuaria | 98.8          | 96.1         |
|                 | Nivel de ingresos familiar neto (1999)   | \$57,262.00   | \$22,388.00  |
|                 | Ingreso agropecuario                     | 49.8 %        | 58 %         |

Fuente: Quispe 2001.

Frente a estas situaciones, la mayoría de las familias han utilizado diversas estrategias para mejorar sus ingresos y bienestar. Las actividades productivas más importantes que sustentan el ingreso, es la agropecuaria y agroindustria. Sin embargo, también en épocas específicas del año ofrecen la venta de fuerza de trabajo y actividades no agropecuarias. Esto como búsqueda de alternativas de ingreso, que en la mayoría de los casos no ha sido tan favorable, pero, les ha permitido mantener o mejorar las condiciones de salud, alimentación, vivienda y educación. Asimismo, de acuerdo con datos de INEGI (2001) un número importante de habitantes de estas regiones, emigran de manera temporaria y otros de manera permanente para las grandes ciudades o para los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de mejorar el ingreso familiar. En los últimos cinco años aproximadamente el 35% de los hombres jefes de familia emigraron por un periodo de tiempo durante el año en busca de trabajo y 17% emigraron por más de un año, sin considerar que muchos hijos de las familias también emigran. El fenómeno migratorio de los jefes de las familias ha permitido a las mujeres una mayor presencia en actividades productivas y asumir la responsabilidad en la unidad de producción familiar, buscando otras estrategias de trabajo. Este fenómeno, explica la participación mayoritaria de las mujeres en los grupos comunitarios de cajas de ahorro del PDRIA.

## **DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Los antecedentes de este programa, surge a partir de los cambios de las reformas del artículo 27 constitucional en 1992, lo cual marcó el final de la distribución de la tierra y los

cambios de tipos de tenencia, que pasó de tierras *ejidales* para propiedad privada. Esta situación trajo como consecuencia cambios en las políticas agrícolas, ya que por tener todas las propiedades bajo la modalidad “privada”, los programas de desarrollo agrícola fueron enfocados a esta modalidad, incentivando el mercado de crédito para realizar inversiones en la infraestructura agrícola, financiar bienes de capital y crédito para estimular las actividades agropecuarias, beneficiando con esta nueva modalidad principalmente a los agricultores empresariales y dejando excluidos a los *ejidatarios* y pequeños agricultores (YUNES Y TAYLOS, 2003).

Motivado por estos cambios, un grupo de académicos e investigadores del Colegio de Postgraduados, en 1993 diseñó el *Proyecto de Desarrollo Rural Integral Autosostenido* (PDRIA), aprovechando la infraestructura y la experiencia generada por más de treinta años en la generación y transferencia de tecnología, en programas de desarrollo rural con productores minifundistas y de subsistencia en los estados Puebla y Oaxaca. Dentro del funcionamiento del Programa se consideró el crédito como estrategia principal para el desarrollo de las actividades, acompañadas con actividades de capacitación y asistencia técnica para asegurar el éxito de las actividades productivas de los campesinos. Probándose en una primera fase (1993-1995), esquemas regionales a través de una Unión de Crédito en Puebla y una Organización de Mujeres Campesinas en Oaxaca para operar créditos productivos; pero dado los resultados no muy favorables, se replanteó el esquema en 1997, para la ejecución de los créditos, asistencia técnica y capacitación, mediante el mecanismo de “grupos comunitarios de cajas de ahorro” adaptando algunas características propias de las localidades para facilitar el acceso a los recursos de los participantes.

Al inicio, este proceso fue apoyado con recursos financieros de la fundación W. K. Kellogg<sup>5</sup>, para ejecutar los primeros créditos y financiar las actividades de capacitación y asistencia técnica. Durante el proceso de formación de los grupos, la participación de las mujeres y hombres fue creciendo de manera significativa. En la medida en que los grupos fueron adquiriendo recursos financieros, por otras fuentes tanto internos como externos, a través de ahorros de los socios y de algunos recursos de programas públicos y privados, se fueron tornando más autónomos, consolidando una dinámica peculiar a sus necesidades de

---

<sup>5</sup> La Fundación Kellogg es una institución filantrópica que, entre las actividades que apoya, se encuentra el proyecto sobre *Seguridad Alimentaria y Desarrollo* que contempla todos los proyectos de desarrollo rural del cual se desprende el apoyo proporcionado para la ejecución de Proyecto de Desarrollo Rural Integral Autosostenido de los Valles Centrales de Puebla y Oaxaca, ver el site [www.wkkf-lac.org](http://www.wkkf-lac.org).

financiamiento, capacitación y asistencia técnica para solucionar problemas de producción y consumo.

La operación de este programa, estuvo a cargo de un grupo de investigadores del Colegio de Postgraduados, junto con un grupo de técnicos agropecuarios para el desarrollo de las actividades de organización de los grupos, la capacitación en administración de los recursos financieros y el diseño y ejecución de un programa de asistencia técnica en actividades productivas. Las actividades de los agricultores fueron enfocados en la toma de decisiones para usar los recursos financieros, así como la administración de las cajas de ahorro. Para eso, el grupo de investigadores y los técnicos, realizaron actividades de campo orientados a la promoción del proyecto entre los productores. Esta promoción, enfatizó la cuestión de la sustentabilidad de los grupos en su caja de ahorro, a través; de la organización de los agricultores, de la difusión de tecnologías agropecuarias, de la capacitación administrativa y productiva, de la promoción de servicios institucionales y de la relación de las actividades del programa en campo con las actividades de investigación y de enseñanza.

Para la formación de los grupos y el diseño de las cajas de ahorro, se consideró las estrategias que las familias campesinas desarrollan para resolver sus necesidades productivas y reproductivas. Aunque en cada región poseen sus particularidades, existen en estas regiones características comunes para resolver sus problemas a través de actividades colectivas. Los vínculos sociales construidos en los espacios de convivencia en sus localidades, a través de redes de parentesco, amistad y por ser vecinos realizan actividades de cooperación y ayuda mutua. Se trata de relaciones de reciprocidad tales como el intercambio de trabajo, préstamos de dinero, celebración de eventos religiosos y de fiestas. Estos vínculos, ha permitido generar relaciones de reciprocidad y confianza lo que les ha permitido asumir responsabilidades para el cumplimiento de los compromisos sociales y económicos que se generan en sus prácticas sociales.

Esta situación, facilitó la formación de los grupos comunitarios de cajas de ahorro con las siguientes características:

- a) El origen del capital financiero de los grupos comunitarios de las cajas de ahorro fue conformado principalmente por sus propios ahorros de los participantes complementando con recursos de otras fuentes (recursos federales, donaciones de

instituciones filantrópicas, entre otras). La manera de utilizar los recursos económicos externos, fue responsabilidad de los socios de los grupos comunitarios y su utilización no siguió ninguna norma por parte de quien les proporcionó. Cada grupo comunitario de cajas de ahorro, definieron sus propias normas de funcionamiento de cómo usar el recurso financiero de acuerdo a sus necesidades. De esta manera, ellos decidieron como proporcionar los créditos, las tasas de interés, los plazos, las garantías y otros.

- b) Los recursos económicos son administrados por una comité (presidente, tesorero y secretario) electo en el grupo que vive en la localidad, lo que contribuyó en una disminución de tiempo de liberación del crédito (pudiendo ser emitido en la hora y en cualquier día de la semana).
- c) Los créditos son ofrecidos para cualquier actividad que los socios desean realizar: actividades productivas, consumo, necesidad de emergencia como enfermedad, educación, etc.
- d) Los préstamos son proporcionados en un periodo máximo de doce meses, lo que permite más circulación de dinero dentro del grupo, esto favorece la capitalización y así un mayor número de participantes se benefician con el crédito.
- e) Las tasas de interés del crédito son decididas por los propios miembros de los grupos, de acuerdo a las necesidades de cada integrante del grupo.
- f) Los intereses cobrados se transforman en recursos para los grupos comunitarios de cajas de ahorro, lo que ayuda a aumentar el valor monetario circulante de los grupos.
- g) La condición de garantía es la propia palabra de la persona, respaldada por sus ahorros y por los miembros del grupo.

Este último aspecto, está relacionado a los vínculos sociales que mantienen cada grupo (confianza y reciprocidad) lo que garantiza el pago del crédito. De esta manera, en el programa de grupos comunitarios de cajas de ahorro no existen normas jurídicas para el cumplimiento de las obligaciones y pagos. Como apunta Coleman (1990), la confianza y la reciprocidad generan una obligación y responsabilidad del individuo, lo cual favorece la cooperación e intercambio para cumplir con sus metas e intereses al menor costo.

## **El funcionamiento**

El proceso de funcionamiento de los grupos comunitarios de cajas de ahorro, ha venido presentando diferentes resultados por la dinámica adquirida en la operación del ahorro y crédito.

## **El ahorro**

La dinámica de éste elemento, en el funcionamiento de los grupos comunitarios de cajas de ahorro, es fundamental, toda vez que es el componente por el cual los miembros de los grupos comunitarios establecen las diversas acciones de vínculos y relaciones sociales. Por ello, los grupos presentaron las variantes que se describen enseguida.

Para iniciar el proceso de ahorro, los grupos deciden la cantidad de ahorro, la frecuencia y el período en que lo realizarán; también, en algunos casos acuerdan hacer una aportación inicial con montos variables, que funciona como un fondo social, el cual es concebido de diversas maneras: unos lo consideraron como una suscripción de membresía, otros para gastos administrativos, algunos sin derecho a retiro y también como una aportación de ahorro especial con la finalidad de tener una cantidad que permita atender los primeros créditos, sobre todo en los casos cuyos periodos son anuales. Es frecuente que al iniciar el esquema de ahorro, se aporten cantidades relativamente mayores a las cuotas de ahorro acordadas. La cantidad y la frecuencia del ahorro, son variables; el periodo es por ciclo anual, aunque están definidos en el reglamento de cada grupo, pues durante el proceso se fueron modificando de acuerdo a las situaciones socioeconómicas de cada grupo, que definió ciertas modalidades.

Las cantidades de ahorro, se dieron en tres tipos: fija, variable e indefinida, la primera se dio en el 51.7% de los grupos, una de las razones de ello, fue para facilitar las cuentas en el reparto de utilidades; la variable, aunque se dio desde un principio, hubo casos que con el transcurso del tiempo se vieron en la necesidad de tener cantidades diferentes, para dar la oportunidad a que aquellas personas que tuvieran la posibilidad de hacer mayores aportaciones en su cuota de ahorro, lo hicieran pero siempre con una cuota límite, y aquellas que no pudieran, tuvieran también la oportunidad de ahorrar en la medida de sus posibilidades, pero las cantidades siempre eran cerradas en decenas.

La forma de hacerlo fue a través de aportaciones individuales, sin embargo, existieron casos donde se hacía de las utilidades que el grupo obtenía cada año por la venta de agua

de un pozo de riego, es el caso de la SPR Pozo Núm. 1 de Santa Bárbara Almoloya en Puebla, antes que tuviesen la caja se repartían las ganancias, con la caja decidieron dejarlo como ahorro para después de otro ciclo más, no sólo tendrían sus ganancias incrementadas, sino la posibilidad de tener préstamos para sus actividades productivas y/o necesidades de emergencia. Otro caso, decidió hacer aportaciones, para invertirlo en un proyecto colectivo y tener utilidades a futuro, a pesar de ello, cuando se presentaban necesidades apremiantes en algunos de los miembros, se le apoyaba con sus ahorros.

Las frecuencias son de cuatro formas: semanal, quincenal, mensual y anual o indefinida; predominando la semanal en los grupos de Oaxaca sin modificarse en el transcurso de los años, la mensual predominó en Puebla cuando empezaron los grupos a operar y después fue modificada a semanal, esto se dio, en grupos de una organización; las otras frecuencias de quincenal y definida, se dio en dos grupos de Oaxaca y uno en Puebla, el cual modificó de semanal a quincenal; el caso de la indefinida, al principio se dio en un grupo y después se dio en otros dos grupos, aquí el grupo definió hacer una cuota anual, o bien también algunos socios decidieron hacer solamente un aportación.

En las cantidades de ahorro, el monto mínimo ahorrado fue de \$5.00 para las aportaciones semanales y de \$20.00 para las mensuales y con un máximo de hasta \$3,000.00, independientemente de la frecuencia. En promedio anual fue de \$567.00, siendo menor en Puebla con una cantidad de \$360.00 con respecto a los \$653.00 de Oaxaca. Aunque se esperaba que todos aportaran sus ahorros de manera regular, pero fue variable en el transcurso del año y en los diversos años en que le dio seguimiento por parte de los investigadores del Colegio de Postgraduados.

De manera general los montos totales del ahorro se incrementaron en las dos regiones durante el tiempo en que operó el PDRIA, pero no en todos los estratos organizativos y grupos como se observa en el Cuadro 3. La disminución de sus aportaciones de ahorro, se dio en ambas regiones pero se concentró más en determinados grupos, el incremento se dio casi en todos los grupos. Hay una cantidad considerable de casos donde los ahorros se mantuvieron, y solamente un grupo de Puebla fue variable, en algunos años disminuyó y en otros aumentó.

**Cuadro 3. Comportamiento del ahorro anual por socio y modificaciones por número de grupos**

|             | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | Ninguna | Aumento | Disminución | Variable |
|-------------|------|------|------|------|---------|---------|-------------|----------|
| Total PDRIA | 482  | 964  | 1352 | 1621 | 16      | 14      | 25          | 1        |
| Puebla      | 222  | 336  | 487  | 564  | 11      | 8       | 14          | 1        |
| Oaxaca      | 261  | 628  | 865  | 1057 | 5       | 6       | 11          | 0        |

Fuente: Elaboración a partir de datos de archivos del PDRIA (1998-2003).

La explicación de las modificaciones se dio por dos situaciones: una fue porque durante tres años los grupos fueron apoyados con un capital financiero y al devolverlo al proyecto, la reacción de muchos grupos fue disminuir sus ahorros; otros grupos obtuvieron beneficios a través de las utilidades de los créditos anuales, pero sobre todo por la importancia que adquirió este esquema de autoayuda.

### Los créditos

La finalidad de los ahorros es para obtener créditos accesibles a sus características; por ello, se presentan también diferentes modalidades dados principalmente por el uso o necesidad a satisfacer.

De esta manera, las cajas de ahorro que participaron en el PDRIA en el 2002 se registraron hasta 4,408 préstamos por un monto total de \$6'171,462.00, de este número de préstamos, 700 habían sido para realizar actividades agrícolas, 671 para uso pecuario, 1,085 préstamos para consumo y emergencia y 1,952 préstamos no se registró para que fue utilizado (Cuadro 4).

**Cuadro 4. Préstamos y su utilización, en 2002.**

| Región           | Agrícola   | Pecuaría   | Otros       | Sin Registrar | Total        |
|------------------|------------|------------|-------------|---------------|--------------|
| Puebla           | 321        | 187        | 411         | 1,651         | <b>2,570</b> |
| Oaxaca           | 379        | 484        | 674         | 301           | <b>1,838</b> |
| <b>T o t a l</b> | <b>700</b> | <b>671</b> | <b>1085</b> | <b>1,952</b>  | <b>4,408</b> |

Fuente: Informe PDRIA, Colegio de Postgraduados, 2003.

Lo anterior significa que el 16% de los préstamos, se utilizaron para actividades agrícolas, 15% para actividades pecuarias, 25% para consumo y emergencias en salud, educación vivienda y otros, finalmente el 44% se desconoce la utilización de estos créditos, sin embargo, la mayoría fue utilizado para solucionar emergencias. La recuperación de los créditos se ha mostrado favorable en términos generales; en el caso de los grupos de

Oaxaca la tasa de recuperación es de 96% y en Puebla es de 91%. Esta tasa de recuperación corresponde a los créditos ejercido por los grupos, sin embargo la recuperación de los recursos externos adquiridos por los grupos, las proporciones relativamente fueron menores, debido a que existe en las localidades la actitud de que los recursos que provienen del exterior no son recuperables por el paternalismo creado en los programas gubernamentales.

Las tasas de interés que cobraron los grupos mostraron un comportamiento diferenciado y variable a su vez, debido a que asignaron tasas bien definidas por el estatus asociativo, la finalidad o uso de los crédito y las modificaciones que se fueron realizando; aunque existieron tres grupos, cuyas tasas no fueron diferenciadas, ya que tuvieron solamente una sola tasa de interés para cualquier uso y no consideraron realizar créditos a personas externas al grupo. Un mayor número de grupos cobró entre dos y cinco tasas diferentes; por regiones, en Oaxaca asignaron de 2 a 3 y en Puebla de 3 a 5, siendo esta región la que tuvo una gran variedad de tipos de tasas de interés.

**Cuadro 5. Clasificación de los grupos por el número de tasas cobradas**

|              | Única | Dos | Tres | Cuatro | Cinco | Seis | Siete |
|--------------|-------|-----|------|--------|-------|------|-------|
| PDRIA        | 3     | 8   | 18   | 11     | 8     | 5    | 3     |
| Puebla       | 1     | 3   | 5    | 10     | 8     | 4    | 3     |
| Oaxaca       | 2     | 5   | 13   | 1      | 0     | 1    | 0     |
| % promedio   | 3     | 6   | 5    | 4      | 5     | 5    | 5     |
| % a Socios   | 3     | 4   | 3    | 3      | 3     | 3    | 4     |
| % a Externos | 0     | 9   | 8    | 8      | 8     | 8    | 8     |

Fuente: Elaboración a partir de datos de archivos del PDRIA (1998-2003).

En general, se tuvo una variedad de tasas de interés que van desde cero hasta el 10%. La tasa promedio fue de 4.9%: 3.2% para miembros, 0.9% para emergencia y 8.2% para externos; con una variación desde cero para préstamos de emergencias y hasta 10% para externos, registrándose hasta doce tasas diferentes, predominando en los créditos considerados como normales y para externos 5% según el Cuadro 5. Esta variación, se debe a los tipos de créditos y las modificaciones que realizaron las cajas como fue el incremento o disminución para ambos estatus de miembros y variable que fue desde disminuir e incrementar, o viceversa, que se dio en los grupos de Puebla y solamente para los socios. En el Cuadro 6, se muestran los tipos de modificaciones, donde resalta el hecho



de que aproximadamente el 50% de las cajas, no realizaron modificaciones con resultados similares en las regiones y estatus asociativos.

**Cuadro 6. Interés y su frecuencia por tipos**

| Normales |       |      | Emergencia |    | Externos |      |
|----------|-------|------|------------|----|----------|------|
| Interés  | N=111 | %    | N=27       | %  | N=70     | %    |
| 0        | -     | -    | 16         | 59 | -        | -    |
| 1,5      | 6     | 5,4  | 1          | 4  | -        | -    |
| 2        | 11    | 9,9  | 7          | 26 | -        | -    |
| 2,5      | 3     | 2,7  | -          | -  | -        | -    |
| 3        | 32    | 28,8 | 3          | 11 | -        | -    |
| 4        | 20    | 18,0 | -          | -  |          |      |
| 5        | 33    | 29,7 | -          | -  | 6        | 8,6  |
| 6        | 3     | 2,7  | -          | -  | 9        | 12,9 |
| 7        | 1     | 0,9  | -          | -  | 11       | 15,7 |
| 8        | 1     | 0,9  | -          | -  | 14       | 20,0 |
| 9        | 1     | 0,9  | -          | -  |          |      |
| 10       | -     | -    | -          | -  | 30       | 42,9 |

Fuente: Elaboración a partir de datos de archivos del PDRIA (1998-2003).

El número de grupos que incrementó las tasas de interés es mayor para los externos que para los socios y subieron de 1 a 2 puntos para socios y de 1 a 4 para externos, pero es diferente en ambas regiones, en Puebla es menor el número de grupos que incrementaron los intereses para socios, pero mayor para los externos y en Oaxaca fue lo contrario. La disminución se dio más para los socios que para los externos en las dos regiones, en Oaxaca el número de grupos es casi insignificante pero significativo por la cantidad para los externos, que fue de cinco (Cuadro 7).

**Cuadro 7. El manejo de las tasas de interés en los grupos y regiones por estatus asociativo**

|        | Tipo de Modificación | PDRIA |       |          | Puebla |       |          | Oaxaca |       |          |
|--------|----------------------|-------|-------|----------|--------|-------|----------|--------|-------|----------|
|        |                      | Gpos. | Tipos | Promedio | Gpos.  | Tipos | Promedio | Gpos.  | Tipos | Promedio |
| Socio  | Ninguna              | 29    | 9     | 3,47     | 15     | 8     | 3,38     | 14     | 5     | 3,57     |
|        | Incremento           | 7     | 4     | 3,40     | 1      | 3     | 3,20     | 6      | 4     | 3,40     |
|        | Disminución          | 15    | 8     | 3,60     | 13     | 8     | 3,54     | 2      | 2     | 4,00     |
|        | Variable             | 6     | 9     | 4,14     | 6      | 9     | 4,14     | 0      | 0     | 0        |
| Extern | Ninguna              | 31    | 5     | 8,55     | 15     | 5     | 8,46     | 16     | 4     | 8,62     |
|        | Incremento           | 10    | 4     | 8,60     | 8      | 4     | 8,28     | 2      | 1     | 10,00    |
|        | Disminución          | 9     | 4     | 7,25     | 7      | 3     | 7,57     | 2      | 3     | 5,00     |

Fuente: Elaboración a partir de datos de archivos del PDRIA (1998-2003).

Dentro de los grupos que no modificaron sus tasas de interés, seis de ellos, no tenían considerado realizar préstamos a externos y casi la totalidad de ellos, son grupos que dejaron de funcionar en los primeros dos años.

Así encontramos que hay préstamos productivos en el total de las cajas y los intereses varían del 1.5% mensual en el 17.9% de los casos, hasta el 5% mensual en el 26.8% de los grupos, aunque la tasa más común es el 3% y 5% mensual y lo aplican el 32.1% de las cajas. Los préstamos de emergencia se aplican en el 49% de las cajas, la tasa mínima es del 0% en el 59% de las cajas, y puede llegar hasta 10%. El concepto de consumo, incluye tasas de interés para préstamos personales o especiales y que se destinan a gastos del hogar, viajes, festejos, negocios, vivienda, etc., se aplica en el 16% de las cajas y con intereses que van del 4% al 7% mensual. Los préstamos a no socios se hacen en el 82% de las cajas de ahorro y se aplican intereses del 5% al 10% mensual.

Los préstamos se hacen a plazos diferenciados y esto depende del destino que le dan al crédito. Para la producción, emergencia de salud o gastos domésticos, los más comunes son a 3, 6 y 12 meses. A pesar de haber definido los plazos, muchas de las veces se prolongan cuando los miembros no pueden pagar y quizás sea porque en su mayoría no aplican moratorias.

En cuanto al destino de los recursos, al inicio del Proyecto, era clara la tendencia para actividades agrícolas y pecuarias; sin embargo el rubro de consumo y emergencia, fue creciendo gradualmente, en el año 2001 llegó a representar el 40% de los créditos. Aunque muchos de éstos que se hicieron en los grupos se incluyeron en este rubro porque no se tenía registrado en que se habían empleado el crédito, es claro que el concepto de consumo y emergencia incluye una gran variedad de necesidades que los ahorradores han cubierto con el dinero adquirido; estos créditos, incluyen mejorar las condiciones de vivienda, comercio (tiendas, compraventa de animales, productos agrícolas, artesanías), pago de pasajes para buscar empleo en las principales ciudades nacionales o en los Estados Unidos, realización de eventos sociales como quince años, bodas, bautizos, fiestas del pueblo; compra o reparación de implementos agrícolas.

Esta situación, muestra la gran diversidad de actividades que los socios realizan para su sobrevivencia; la agricultura y la ganadería son importantes pero constituyen una más de

las actividades dentro del conjunto de actividades que desarrollan la familia campesina. Es decir, las familias de los socios de las cajas tienen que estar tomando decisiones del gasto que se realiza diariamente, primero por la diversidad de actividades que realizan y segundo porque muchas de esas actividades están orientadas a resolver necesidades inmediatas de familias.

La mayoría de los grupos destinaron un pequeño monto de los recursos para resolver lo que ellos denominan “emergencias”. Esto se refiere básicamente a problemas imprevistos como enfermedades, accidentes o muertes. Sin embargo, el PDRIA contaba con un recurso para atender las necesidades de salud y educación, debido a la falta de información y experiencia del uso de estos recursos, no se emplearon en su momento. Por tal motivo se pensó que era más conveniente dejar a los participantes que generaran una experiencia en la cual, se ensayara un esquema de trabajo, para atender lo relacionado con salud y educación y que fueran más adecuadas a sus necesidades.

Por lo anterior, se consultó a los miembros de los grupos para definir la forma de utilizar estos recursos de manera adecuada y así poder resolver sus necesidades de salud y educación. Finalmente, se decidió que los recursos se distribuyeran equitativamente entre los grupos administrados por ellos mismos a través de las cajas de ahorro (Colegio de Postgraduados, 2003).

De esta manera, la metodología de organización y administración de los grupos comunitarios de cajas de ahorro, posibilita la flexibilidad y oportunidad en el uso de los recursos para la toma de decisiones en el uso más adecuado para resolver sus necesidades productivas y de consumo.

### **La continuidad y efecto del apoyo técnico**

El efecto en el funcionamiento, se observó que desde los primeros dos años de operación del PDRIA, 6 grupos (5 de Puebla y 1 de Oaxaca), habían dejado de operar por problemas en pago, falta de interés de los miembros de dichos grupos y problemas internos. Y, para los años 2001 y 2002, empieza una disminución significativa en la continuidad de los grupos en el funcionamiento de sus respectivas cajas de ahorro para las dos regiones, siendo más notorio en los grupos de Puebla que fue más del 50%. Ello coincide con el tiempo de la devolución del apoyo proporcionado por el PDRIA y cuando los técnicos

dejaron de brindar asesoría a los grupos por la finalización del proyecto (Cuadro 8). El porcentaje de grupos que continuaron hasta el 2006, en general es bajo y entre regiones es mejor para Oaxaca y con grupos que formaron parte de la Unión de Mujeres Campesinas (UMC), seguidos de los grupos que trabajaron de manera independientes en Puebla.

**Cuadro 8. Continuidad de los grupos en las regiones del PDRIA de 1998-2006.**

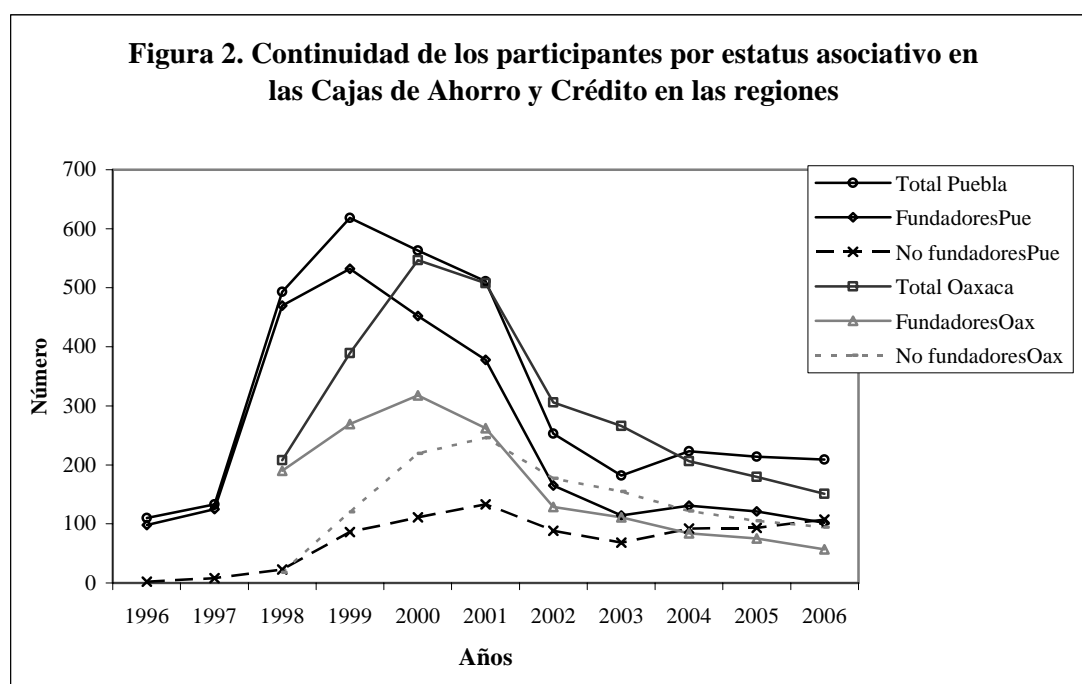
|             | 1998-1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | %     |
|-------------|-----------|------|------|------|------|------|------|------|-------|
| Total PDRIA | 56        | 50   | 35   | 25   | 24   | 19   | 16   | 14   | 25.00 |
| Puebla      | 34        | 29   | 19   | 10   | 9    | 6    | 6    | 6    | 17.65 |
| Oaxaca      | 22        | 21   | 16   | 15   | 15   | 13   | 10   | 8    | 36.36 |

Fuente: Elaboración a partir de datos de archivos del PDRIA (1998-2003).

Este hecho, se puede decir que la devolución del recurso financiero no garantizó la continuidad del funcionamiento de las cajas, y que se podría explicar por la necesidad de apoyo técnico que algunos grupos necesitaban: inquietud expresada en entrevistas con la mayoría de los grupos en Oaxaca y algunos de Puebla. Sin embargo, no siempre es así, pues algunos grupos de Puebla como los del municipio de Santa Rita Tlahuapan, siempre tuvieron el apoyo técnico de una ONG denominada Enlace y la mayoría dejaron de operar, otro grupo de San Andrés Hueyacatitla, tuvieron la asesoría de dos técnicos que viven en la comunidad y también dejaron de operar. Los grupos que tuvieron asesoría del PDRIA un poco antes de la devolución del recurso económico, dejaron de operar y en estos grupos no manifestaron la necesidad de asesoría. En la práctica, se ha observado en dos cajas de Puebla, que simplemente con la presencia de algún técnico del Proyecto, en sus asambleas de balance anual es suficiente y aparentemente coadyuva a la continuidad del esquema, como se expresan también los socios de las cajas de Oaxaca, que la presencia de un agente externo institucional, lo ven con más formalidad, que cuando lo hacen por sí solas.

Con relación a la continuidad de los participantes por estatus asociativo, existe una tendencia a la disminución de los miembros fundadores y la inclusión de nuevos miembros que se le consideran como seguidores. Las tendencias por regiones son aparentemente similares, pero en Oaxaca existe una mayor inclusión de seguidores con respecto a los fundadores (Figura 2). Aunque, la tendencia general de ambos estratos es a la baja, hay excepciones en los grupos que siguen funcionando; tanto en Puebla como en Oaxaca, existen grupos que mostró una tendencia de crecimiento o permaneció constante, en otros dos grupos se registró una salida importante de sus miembros, sin embargo, este hecho favoreció la formación de otras cajas sin apoyo de ninguna naturaleza.

Por ejemplo un grupo dimitieron tres socios, sin embargo, estos socios formaron otra caja, asimismo, otros cuatro miembros de la misma caja formaron su propia caja sin salirse del grupo. En otros grupos, se separo una fracción de socios y formaron otras cajas, el caso de la Caja de Agricultores Unidos en una comunidad de Puebla, se dividió y se formo otra caja pero no funcionó, pero en otros si tuvo éxito como es el caso de San Isidro, Lachixolana y Mazaltepec en Oaxaca, y La Preciosita, en Puebla. Las cajas que se formaron, no tuvieron los apoyos del PDRIA, sino más bien, es un efecto de la experiencia del desarrollo de las cajas surgidas con el proyecto en ambas regiones. Dentro del tiempo que operó directamente el PDRIA también hubo divisiones de cajas como en San Lázaro Etila de Oaxaca, que después tuvieron problemas en su funcionamiento.



La asesoría y la capacitación desarrollado por los técnicos del PDRIA en la formación de los grupos comunitarios de cajas de ahorro fue determinante y en algunos casos fue importante para el proceso de operación y consolidación de los grupos. Sin embargo, cuando se retiraron los técnicos 31 grupos dejaron de operar, esta situación indica que el tiempo de asesoría y la capacitación no fue suficiente para apropiarse del esquema de funcionamiento de las cajas. También existen grupos que no han alcanzado una consolidación favorable por problemas internos y la dependencia de tener apoyos externos.

Pero la asesoría externa y los apoyos económicos en algunos grupos, no fue un indicador para el funcionamiento, pues actualmente 13 de ellos están funcionando de manera exitosa sin apoyo del PDRIA, lo que indica que el apoyo técnico es importante pero no determinante. De acuerdo a este análisis, los grupos comunitarios de cajas de ahorro genera procesos endogenos específicos que permite oportunar y flexibilizar el crédito solucionando las necesidades productivas, de consumo y solucionando emergencias.

### **Reproducción del esquema en la localidad**

La reproducción local del esquema ha sido en su mayoría, en los grupos que proporcionan créditos a personas que no pertenecen al grupo, aunque les cobraron tasa de interés más altas, siempre son más favorables con respecto a lo que cobran los prestamistas de la región, y si bien la intención es ayudarlos también es para asirse de más recursos para capitalizar a su caja obteniendo mayores ganancias y dar mayor revolvencia a su recursos monetarios. Durante los años de operación del PDRIA, la mayoría mantuvo una proporción de créditos de tres socios por un crédito fuera del grupo, con algunas variaciones, en algunos grupos la proporción fue 1 a 1, y de 1 a 3. En el transcurso del tiempo, los grupos que continuaron funcionando, aumentó la proporción de 4 a 1, incluso la tendencia ha sido el de dejar de realizar préstamos a gente externa al grupo. Sin embargo esta situación fue temporal, pues con el tiempo dejaron de realizar esta práctica, porque se dieron cuenta que no era tan funcional, por los problemas de morosidad. Ante este hecho, la respuesta de los clientes de algunas cajas, fue conformar su propia caja, pero apoyados con algunos miembros o ex miembros de dichas cajas, pero sin ningún apoyo de asesoría y económico.

El resultado más importante de los apoyos externos, fue la continuidad de las 13 cajas de ahorro y crédito en los grupos participantes del PDRIA así como la integración de miembros de la comunidad a este esquema, ya sea integrándose a las cajas promovidas u organizando otras cajas. Los beneficiarios externos de las cajas, como se observa en el proceso, muchos personas se fueron integrando, pero en otros casos junto con los disidentes, formaron otras cajas en la comunidad, tal es el caso de tres grupos en Puebla y dos en Oaxaca, pero también en otras dos comunidades algunos habitantes formaron su caja, por el efecto de los resultados positivos, si bien este resultado no se ha dado en todas las localidades donde funcionan las cajas, pero demuestra que al promover cajas de ahorro

con apoyos puede propiciar un proceso multiplicativo sin necesidad de invertir recursos externos.

A partir de la ejecución de los créditos, se formularon programas de capacitación y de asistencia técnica realizados en correspondencia con las actividades productivas emprendidas. Así mismo, la asistencia técnica surge cuando ya se efectuó el crédito, prestando acompañamiento a las actividades productivas de los participantes para que puedan tener éxito en sus actividades. Esta evidencia, muestra que viabiliza la sustentabilidad del programa.

Como ya fue señalado, el funcionamiento de los grupos comunitarios de cajas de ahorro, están sustentadas a través de los vínculos sociales como: parentesco, vecinos o de trabajo en la localidad. Las características específicas de estos grupos se fundamentan en dos cuestiones: en primer lugar, el tipo de organización, tamaño y tipos de personas que participan<sup>6</sup>, la estructura organizativa<sup>7</sup>, las normas internas<sup>8</sup> y el programa de trabajo<sup>9</sup>. En segundo lugar, el proceso de funcionamiento: la administración de los recursos económicos por los socios, la combinación de los recursos económicos que reciben de programas y privados y de los recursos financieros proporcionado por los participantes a través del ahorro<sup>10</sup> y por la flexibilidad para el uso de los mismos relacionada con la autonomía de la toma de decisiones de los integrantes para ejecutar los créditos dirigidos a la solución de problemas de producción y consumo.

De acuerdo con las evidencias empíricas, el funcionamiento de estos grupos presenta diferente grado de avance. Aunque muchos grupos dejaron de funcionar por cuestiones de falta de asesoría, es evidente que los grupos que continúan, se esta construyendo una autonomía en la toma de decisiones al diversificar el destino de los créditos mediante las actividades definidas por los propios participantes. El carácter autónomo de los grupos,

---

<sup>6</sup> El número aproximado de integrantes es de 24 asociados que se relacionan a través de los vínculos sociales que se establecen entre ellas (parentesco, trabajo, religión y preferencia política).

<sup>7</sup> Se estructura mediante un comité que es nombrado en una asamblea, de manera democrática.

<sup>8</sup> Se establece un reglamento de acuerdo con las necesidades de los asociados, en el cual se indican los derechos y obligaciones de los integrantes del grupo.

<sup>9</sup> Las tareas que se asignan a cada comisión para lograr los objetivos del grupo.

<sup>10</sup> Los integrantes del grupo aportan una cantidad mínima de \$10.00 cada semana, y después deciden cuando serán utilizados. Asimismo, es usado como instrumento de garantía para la obtención de préstamos.

están motivando a más personas a integrarse a los grupos comunitarios de cajas de ahorro, y formar otros grupos. Las cajas de ahorro bajo esta forma de operar, proporcionan beneficios económicos y oportunidades de participación y de expresión de sus capacidades organizativas, de aprender nuevas actividades o de reafirmar sus actividades productivas.

## CONCLUSIONES

Los resultados de la dinámica de los grupos comunitarios de cajas de ahorro, ha contribuido a que las familias campesinas participantes resuelvan problemas de producción, comercialización, consumo y atender sus necesidades emergentes de salud y educación. Este proceso ha permitido en cierta medida la generación de autoempleo a través de los créditos realizados por las cajas de ahorro.

La organización de estos grupos se fundamenta en una estructura de funciones a través de normas internas, lo que ha permitido la participación de todos los niveles en los procesos decisorios sobre el destino de los créditos, las tasas de interés, la recuperación y el mecanismo del ahorro, es decir, existe una amplia participación de los socios en el manejo y conducción de sus cajas. Esta forma de organización de los grupos permite por un lado, la permanencia de los grupos y sus socios, por otro lado, la reproducción social de los grupos en las comunidades. Con ello, los socios asumen doble papel de ser dueños y usuarios a su vez.

La participación de los campesinos pobres en estos esquemas de grupos de cajas de ahorro, representa no solo una alternativa de financiamiento sino también una oportunidad en la redefinición de su identidad socioprofesional a través de nuevas relaciones sociales de producción y de la participación social.



## LITERATURA CITADA

ALMORÍN A, Renato. **Factores relacionados con la viabilidad financiera de un Proyecto de Microfinanciamiento Rural en los Valles de Puebla y Oaxaca**. Tesis M.C. Colegio de Postgraduados, ISEI, Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Puebla, México, 2003.

BOLTVINIK, Julio. “¿Es viable la banca social?”. Periódico La Jornada, 11 de agosto de 2000, p. 25.

COLEMAN, James. **Foundatios of social theory**. Cambridge, Massachussets y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press, 1990.

CRUZ Isabel, **Propuesta de un nuevo sistema financiero rural**. Ponencia presentada en el encuentro nacional “hacia un nuevo sistema financiero rural”, México D. F., noviembre 2006.

DALEY-HARRIS, Sam. **Estado de la campaña de la cumbre de microcrédito. Informe Anual 2004**. Washington, DC: Campaña de la Cumbre de Microcrédito, 2004.

FAO. **El Estado mundial de la agricultura y la alimentación**. Roma: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación, 2000.

INEGI. Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. **Oaxaca hoy y Gobierno del Estado**. México. 2001.

MARTÍNEZ D, Esteban, **A construcao da cidadania através de identidade socioprofissional das mulheres rurais que participan en programas de microfinanciamiento**, Teses doutarado, Universidade federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Programa do Pos-Graduacao em Sociología, Porto Alegre, BR-RS. 2006.

PDRIA (P0015051). **Informe técnico y financiero septiembre 2000 – marzo 2002**. Colegio de Postgraduados Campus Puebla, 2003.

QUISPE L, Anibal. “**Experiencias de Microfinanciamiento para el Desarrollo Rural en los Valles centrales de Puebla y Oaxaca**”. Colegio de Postgraduados, México 2001.

ROGALY Ben. **Microfinanciamiento y reducción de la pobreza: Alternativas de ahorro y crédito para los sectores populares**. Traducción: Bertha Samina. México: La Colmena Milenaria. Materiales de discusión 3. 1999.

SÁNCHEZ H, Miguel. **Informe técnico y financiero 1999**. Proyecto de Desarrollo Rural Integral Autosostenido de los estados de Puebla y Oaxaca. Colegio de Postgraduados, Puebla México 2000.

YÚNES-NAUDE, Antonio y TAYLOR, Edward. **Los impactos de TLCAN en la emigración rural**. Programa de Estudios del Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano. Folletín Informativo N° 2. Colegio de México/ Universidad de California, Davis. 2003.

YUNUS, Muhammad. **Hacia un mundo sin pobreza**. Editorial Andres Bello. Santiago de Chile. 1999.